

Día #23- Parte 3: Guía de supervivencia para el sufrimiento - Permaneciendo bajo sus alas*

Lee: Salmo 91

*"Cada mañana nuevas viudas gritan, nuevos huérfanos lloran,
nuevas penas golpean el cielo en la cara." - William Shakespeare*

Es extraño pensar que el cielo sea "golpeado en la cara" por el sufrimiento terrenal. ¿Fue esta frase un producto del genio poético de Shakespeare o de su conocimiento de Dios? En cualquier caso, es exacto. En términos actuales, este "golpe" en la cara del cielo podría describirse como un puñetazo al amor de nuestro Padre Celestial por sus hijos.

El mundo es un lugar peligroso donde la gente muere cada día a causa de enfermedades, accidentes, guerras y complots terroristas asesinos. La pregunta es, ¿cómo nos mantenemos seguros en un lugar así?

Jesús quiere que estemos a salvo. Lloró porque Jerusalén rechazó su protección segura. "Oh, Jerusalén, Jerusalén... cuántas veces he anhelado reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus polluelos bajo sus alas, y tú no quisiste." (Mateo 23:37)

Jesús usa la metáfora de una madre gallina cubriendo a sus polluelos para que no se lastimen. El fuego, la lluvia, el granizo y el frío la golpean, mientras que los polluelos bajo sus alas se salvan. Esto es lo que pasó en la cruz, cuando Jesús murió en nuestro lugar.

¿Pero esta protección se extiende más allá de la protección espiritual a la protección física? Después de todo, actualmente vivimos en un mundo físico y estamos conectados a cuerpos físicos. Aunque anhelamos estar en nuestros cuerpos celestiales, la transición a ese cuerpo, la muerte, no suele ser anticipada con entusiasmo.

El Salmo 91 es otro de los pasajes "bajo sus alas". Aunque se incluye la protección espiritual, este pasaje describe la protección divina en términos gráficamente físicos: protección contra peligros como la peste, el terror, las flechas, las plagas. Aunque es fácil de malinterpretar, como el uso retorcido de este pasaje por parte de Satanás cuando tentó a Jesús (Mateo 4), este salmo establece claramente la fuerte protección de Dios para nuestras vidas físicas. Cualquiera que sea el peligro, Dios es nuestro **lugar de seguridad** (versículo 2), Sus **promesas son armaduras alrededor de** nosotros (versículo 4), y Él despliega **ángeles** para protegernos (versículo 11).

Dios no es un espectador en el sufrimiento del mundo; Él es un participante en él. Nuestro Dios, que usa piel y huesos, y conoce su camino en el mundo físico, nos da esta promesa: "Estaré con él en medio de la angustia". (vers. 15)

Consejo de supervivencia: Ponte bajo las alas de Jesús y descansa en una creencia activa (es decir, confianza). No te niegues como lo hizo la gente de Jerusalén.

** Estos pensamientos fueron inspirados por un sermón de Timothy Keller.*

¿QUÉ PIENSAS?

Los agnósticos y los ateos afirman que el horrible sufrimiento de este planeta es la prueba de que, si Dios existe, no puede ser a la vez amoroso *y todopoderoso*.

¿Cómo resuelves este enigma en tu propia mente (es decir, qué propósito amoroso podría estar logrando un Dios todopoderoso a través del sufrimiento)?

¿Crees que la descripción antropomórfica de Shakespeare del sufrimiento de la humanidad "golpeando a Dios en la cara" es exacta? Explica.

¿Crees que Dios siente nuestro dolor? ¿Por qué? ¿Puedes pensar en algún versículo o pasaje de la Biblia que demuestre tu creencia?